



# UNA PARCELA PROPIA EN CIUDADES KENYANAS

**Una encuesta nacional entre núcleos familiares urbanos en Kenya confirma los planteamientos de investigadores de todo el mundo en el sentido de que la agricultura urbana es un instrumento vital para aliviar la pobreza y alcanzar el desarrollo sustentable en las ciudades de países en desarrollo.**

“La agricultura urbana es una importante estrategia salvadora de los pobres urbanos, muchos de los cuales dicen que morirían de hambre si no practicaran este tipo de agricultura”, apunta Davinder Lamba, director del Instituto Mazingira de Nairobi, Kenya. “Sin embargo, los formuladores de política a menudo viran la espalda a esta realidad y tratan de desalentar la producción de alimento en las áreas urbanas, debido a que, según creen, causa problemas de salud pública y de tránsito”.

Lamba fue uno de los varios investigadores que participaron en un seminario del CIID sobre gestión medioambiental urbana, celebrado el pasado mayo, para promover un estudio más detallado de la agricultura urbana. En una disertación, Jac Smit, Presidente de Regional and Community Development Consultants en Washington, D.C., planteó que el desarrollo sustentable es “inconcebible” sin la agricultura urbana, dado que más de la mitad de la población global vivirá en áreas urbanas dentro de unas cuantas décadas.

De acuerdo con Smit y su coautor, Joe Nasr, “la agricultura urbana es el instrumento más eficiente disponible para transformar los desperdicios urbanos en alimentos y empleos”. Sus beneficios potenciales incluyen el alivio de la pobreza, mejor nutrición, una economía más fuerte, un medio ambiente mejor para vivir y ahorros en energía, tierra y recursos naturales. Los investigadores concluyeron, sin embargo, que la agricultura urbana es “una vasta oportunidad que se ha perdido



Jac Smit/RCTD

*El gran huerto (ilustrado arriba) es adyacente a un cine del centro de Nairobi. Los habitantes urbanos de Kenya recurren a la agricultura para compensar sus dificultades financieras que se asocian al desempleo, a precios más altos de los alimentos y carburantes, y reducción en salarios.*

... debido al poco esfuerzo puesto en optimizar su capacidad”.

Este mensaje se subrayó por Davinder Lamba, quien presentó un trabajo, hecho por dos colegas, que resumía el estado actual de la agricultura urbana en Kenya, según reveló una encuesta nacional hecha por el Instituto Mazingira. La primera de su clase en Africa, la encuesta de 1965 incluía entrevistas a más de 1.500 núcleos familiares en Nairobi y otros cinco pueblos. La encuesta puso de manifiesto que tanto el cultivo agrícola como la cría de ganado están bien extendidos en las ciudades y pueblos kenyanos. En 1985, el valor de los cultivos en las áreas urbanas en una temporada se estimó en US\$4 millones, que representa una contribución considerable a la producción agrícola nacional.

A pesar de esto, las políticas del gobierno rara vez se ocupan de las necesidades de los agricultores urbanos.

## UNA LARGA HISTORIA

La agricultura urbana tiene una larga historia en Kenya, dijo Lamba. Comenzó alrededor de 1899, cuando indios inmigrantes que vivían en pueblos ferrocarrileros vendían sus excedentes a los europeos. Desde entonces, los huertos han sido una característica es-

table del paisaje urbano. Sin embargo, durante los últimos 40 años, la agricultura urbana ha evolucionado hasta convertirse en una actividad de subsistencia primaria, practicada por familias de todos los grupos sociales. Actualmente, el 77% de los campesinos urbanos cultivan alimentos enteramente para su propio uso.

La expansión de la agricultura urbana en Kenya ha corrido paralelamente tanto en relación con el crecimiento de la población de áreas urbanas como con el crecimiento económico negativo. Entre 1948 y 1989, la proporción de habitantes ciudadanos aumentó de 4,5 a 14,8% de la población, y se espera que alcance el 24,7% hacia el año 2000. Sin embargo, las perspectivas económicas para los emigrantes urbanos son generalmente desconsoladoras.

“Siempre desde la crisis energética de 1970”, dijo Lamba en una entrevista, “estos emigrantes han conocido altos niveles de desempleo, costos ascendentes del alimento y del combustible y salarios de miseria. En términos absolutos de consumo, las ciudades de Kenya se componen de personas muy pobres y se ven impulsadas a encontrar medios para sobrevivir”.



Jac Smit/RCD

*Agricultura basada en desechos a lo largo de un alcantarillado circular en Nairobi.*

## ACCESO A LA TIERRA URBANA

La agricultura urbana se practica por más de nueve de cada diez familias que actualmente tienen acceso a tierras urbanas. Las familias que viven en pueblos pequeños tienden a tener mejor acceso a la tierra urbana, y las familias de bajos ingresos en las grandes ciudades tienen el menor acceso. "Si bien las familias de altos ingresos tienden a cultivar en los patios de sus casas, aquéllas que no tienen patios cultivan donde quiera que puedan encontrar tierra para hacerlo — valles, cunetas, cerca de las líneas del ferrocarril y así sucesivamente", nos dice Lamba.

En Kenya, la mayoría de los agricultores urbanos no pueden permitirse productos comerciales agrícolas, tales como fertilizantes. Sin embargo, el 30% utiliza abono de substancias orgánicas y uno de cada cuatro utiliza composta, que obtienen ya sea a través del trueque informal o lo producen ellos mismos. La encuesta también reveló que el 45% de los agricultores urbanos riegan sus cultivos, utilizando el 71% de ellos el agua de tubería del pueblo. Este índice es más alto que la proporción de agricultores rurales que riegan sus cultivos, y en parte explica por qué la productividad agrícola es más alta entre agricultores de subsistencia en áreas urbanas, si se compara con los de áreas rurales.

Así como la producción de cultivos urbanos, el valor del ganado producido en pueblos y ciudades es significativo. En el momento de la encuesta,

hubo un estimado de 1,4 millones de cabezas de ganado — con un valor aproximado de US\$417 millones — mantenido en todas las áreas urbanas de Kenya, sin contar animales que murieron, fueron comidos o vendidos durante el año. Los pollos y conejos fueron el ganado más común. También se registraron cantidades abundantes de cabras, ovejas y ganado, especialmente en los pueblos pequeños. La mayoría de los agricultores urbanos dejaban sus animales pacer libremente, excepto en Nairobi, donde los núcleos familiares de bajos ingresos los mantienen encerrados debido a limitaciones de espacio.

Tradicionalmente, el ganado ha representado riqueza y condición social en la economía kenyana, pero entre los pobres urbanos estos animales representan sobre todo una fuente de proteína.

Desafortunadamente, los índices de mortalidad del ganado urbano son muy altos. En 1985, murieron más animales que los que se utilizaron para alimento. La enfermedad es la principal causa de muerte, nos dijo Lamba. "Menos de un cuarto de los agricultores urbanos baña, rocía o vacuna a su ganado". Además, muchos animales pueden estar subalimentados debido a que pocos núcleos familiares pueden permitirse comprar pienso.

De acuerdo con Lamba, la encuesta sugiere que desde hace rato ya era necesario que los funcionarios del gobierno cambiaran de actitud con respecto a la agricultura urbana. En

Kenya, todo, desde, las políticas agrícolas hasta los reglamentos de zonificación, actúan como obstáculos para los agricultores urbanos. A pesar de que algunos pueblos, incluyendo Isiolo, apoyan activamente las actividades agrícolas, en la mayoría de las municipalidades los servicios de extensión para los cultivos del ganado, tales como irrigación y atención veterinaria, simplemente no están disponibles.

Para aquéllos que se quieren convertir en agricultores urbanos, la limitación principal es el acceso a la tierra, añadió. "A pesar de la ruralización cada vez mayor de los pueblos y ciudades kenyanas, muchos kenyanos y sus líderes continúan asociando a las ciudades con la modernidad ... (y) han intentado, en vista de la considerable adversidad ... mantener artificialmente altos estándares urbanos heredados de medidas diseñadas para proteger la salud pública".

Por ejemplo, la Ley del Gobierno Local da a cada pueblo el poder de permitir o restringir la agricultura urbana. Como resultado, los cultivos se prohíben en tierras públicas no usadas en algunos pueblos, aparentemente sin tener en cuenta las consecuencias.

"Como agentes del orden en el nivel local", explicó Lamba, "si uno hostiga a las personas, embarga sus ovejas y cabras, y siega sus cultivos, usted podría pensar que está haciendo lo correcto debido a que las ovejas y cabras crean un problema de salud con sus excrementos".

"Pero si no se proporcionan alternativas tales como empleos para los desempleados, uno está creando una situación que va de mal en peor ya sea por decisión o por accidente", concluye. "En efecto, la agricultura urbana se convierte en un asunto ético desde el punto de vista de la política a seguir".

*John Eberlee, en Ottawa*



Davinder Lamba  
Mazingira Institute  
P.O. Box 14550  
Nairobi, Kenya  
Tel.: (254) 2 443219/  
443226/443229  
Fax: (254) 2 444643